

JESUS MIRANDA

C.A.B.E. DE ZARAGOZA

"Para el futuro de las bibliotecas escolares la formación del profesorado es clave"

●●● Jesús Miranda, junto con Mari-sa Lázaro, recientemente fallecida, y Ana Palomero, ha formado parte del Equipo de Bibliotecas y Animación a la Lectura, primero, y del Centro Asesor de Bibliotecas Escolares (C.A.B.E.) de la Dirección Provincial del Ministerio de Educación y Ciencia de Zaragoza. Durante nueve años han participado activamente en la creación y dinamización de bibliotecas por medio de la elaboración de materiales, la formación del profesorado, la organización de exposiciones itinerantes... configurándose como uno de los grupos esenciales a la hora de analizar la situación y desarrollo de este tipo de bibliotecas en nuestro país. Al finalizar el curso 92-93 decidieron volver a las aulas y cesar en su actividad como Centro Asesor. En la presente entrevista expone las razones de tal decisión y analiza la situación y posibles líneas de desarrollo de la biblioteca escolar en España.



▀ A finales del curso 92-93, los tres miembros del Centro Asesor de Bibliotecas Escolares (CABE) de Zaragoza, después de casi diez años de dedicación plena a la creación de hábitos lectores en el alumnado y de potenciar la biblioteca escolar como recurso fundamental en la vida de la escuela, habéis decidido cesar en vuestra línea de trabajo y reintegraros a vuestras funciones como profesores de E.G.B. ¿Cuales han sido las razones para la toma de tal decisión?

Las razones son de dos tipos. En primer lugar considerar que el modelo de trabajo por el que habíamos apostado, y que la Dirección Provincial del M.E.C. había aceptado, se encontraba insuficientemente apoyado. En segundo lugar, llevábamos ya nueve cursos fuera del contacto permanente y directo con alumnos y creíamos necesario volver al aula y retomar su pulso, teniendo en cuenta además los tiempos que corren.

Respecto a lo primero, la puesta en marcha y el mantenimiento de un Centro Asesor de Bibliotecas Escolares, debe conllevar necesariamente la actualización de la información sobre la situación real de las bibliotecas en los colegios, un programa de dotaciones bibliográficas y vinculadas a éste, diversas actuaciones de formación del profesorado, que revierta directa e inmediatamente en la organización del centro y en las actividades con el alumnado. Creemos que desde la Dirección Provincial no se ha entendido así, ya que a lo largo del pasado curso no se apoyó suficientemente el plan de trabajo aprobado con anterioridad. Si a eso unimos el hecho de que al no ser un centro "creado", cada final de curso se producía la incertidumbre de si al siguiente continuábamos o no (lo que impedía diseñar acciones a medio plazo) y que ade-

Estoy seguro que tanto el trabajo de las gentes de Hipatía, como el nuestro, como el de otros grupos, no se desteje tan fácilmente. Necesariamente deja una huella y da lugar a múltiples actuaciones en las aulas

más se están produciendo año tras año restricciones del cupo de profesorado asignado a la provincia, no es difícil entender que hayamos optado por volver al aula.

☛ Realmente es sorprendente que justo en el momento en que desde distintas regiones os llaman para conocer vuestra labor y vuestro modelo de biblioteca, en muchas ocasiones con el objeto de trasladarlo a otras áreas geográficas, la administración educativa, en este caso la de Zaragoza, muestre un desdén tal por seguir profundizando en esa línea de trabajo. Nos podemos preguntar, ¿han entendido algo, se han molestado por conocer lo que realizábais o fue una experiencia que nació en un momento determinado, por la sensibilidad hacia el tema de alguna persona en concreto y que luego se ha mantenido, desde la administración, por simple inercia?

Por simple inercia no se ha mantenido, desde luego. Ya he comentado antes los problemas de cupo que se plantean cada mes de septiembre; ello obliga necesariamente a ajustar los diferentes programas que se están desarrollando en la provincia con el número de profesores disponible, y por tanto, condiciona la supresión de la actuación, la reducción del número de profesores o por el contrario la continuidad del programa. Esto último es lo que ha venido ocurriendo en nuestro caso hasta ahora, y la verdad es que no sabemos qué hubiera ocurrido este curso 93-94 de no haber decidido nosotros volver al aula.

Por otro lado, sí que es cierto que existió una sensibilidad especial de una persona hacia el tema; la entonces Directora Provincial que entendió y animó nuestro trabajo los primeros años, además con una visión a medio plazo que no suele ser frecuente.

En cuanto a sí en el Ministerio conocían nuestro trabajo, pues depende. A nivel provincial, el responsable más directo, sin duda; el resto creo que no tanto, lo que por otro lado es normal, dado que el exceso de responsabilidades origina que tan sólo se conozcan superficialmente las áreas de trabajo que dependen de uno mismo. Por otro lado, cada mes de septiembre presentábamos por escrito el proyecto de trabajo, cada mes de junio la memoria, y en algunos casos, informes de períodos más cortos; por tanto, fácilmente podían conocer en qué andábamos acupados. Lo que desconozco es la trascendencia que desde la Dirección Provincial se daba a esa información. Nos sorprendió (!) que en los últimos días de junio nos llamaran desde el Departamento de Innovación del M.E.C. en Madrid pidiendonos unos materiales y lamentando que hubieran tenido que conocer nuestra existencia por una breve nota publicada en una revista.

☛ Desde la perspectiva que te proporciona el haber estado en contacto todos estos años con los centros educativos, ¿cuál es la sensibilidad y la formación del profesorado respecto a la biblioteca escolar?

La sensibilidad del profesorado hacia todo aquello que pueda aportar algo a su quehacer diario suele ser excelente, y así ha sido en lo referido a la biblioteca escolar. No obstante, es cierto que a veces la duración del proceso técnico de organización de los fondos genera algunas reticencias, que desaparecen totalmente en cuanto los profesores ven la "rentabilidad" educativa que la biblioteca ofrece.

En cuanto a la formación, sin duda hay un enorme interés, que se pone de manifiesto en la participación en cursos, jornadas, etc..., muchas veces fuera de su horario de trabajo y con no pocos esfuerzos personales. De cualquier forma, y de cara al futuro, la formación del profesorado es uno de los aspectos clave: hay que planificarla en profundidad, con criterios amplios en cuanto a los temas que debe abarcar, con posibilidad de que llegue a gran número de profesores y profesoras y con un reconocimiento posterior de la función de profesor - bibliotecario-escolar en la elaboración de los horarios de cada centro que haga posible una incidencia directa y continuada de esa formación en las actividades desarrolladas por los alumnos. La formación debe ir vinculada además a planes de dotación bibliográfica, de revisión de instalaciones y de actualización del mobiliario de las bibliotecas escolares.

☛ ¿Las Asociaciones de Padres de Alumnos han jugado algún papel de apoyo en vuestra experiencia? ¿Mostraban un interés por lo que hacíais?

No hemos tenido relación directa y sistemática con las Asociaciones de Padres. Creemos que debe ser el Claustro de Profesores y el Equipo Directivo los que tomen la iniciativa en este tema, proponiendo colaboraciones no sólo para la compra de nuevos fondos, sino también en la organización de actividades, en la utilización de la biblioteca fuera del horario escolar, etcétera.

Aunque no hayamos trabajado sistemáticamente con las Asociaciones de Padres sí que hemos elaborado materiales dirigidos a los adultos de cada familia y participado en charlas-coloquio con motivo de Semanas del Libro o actos similares en escuelas tanto de Zaragoza capital como de la provincia.

☛ El nuevo concepto educativo que pretende implantar la Reforma educativa, ¿tú crees que puede conseguirse sin la crea-

Las líneas fundamentales de acción yo creo que pasarían en primer lugar por un nivel legal-normativo: contemplar las bibliotecas escolares como parte del sistema bibliotecario del país

ción y promoción a medio plazo de bibliotecas escolares? A mí me parece imposible.

Si lo que se pretende realmente es potenciar que el propio alumnado participe de una manera activa en los procesos de aprendizaje, potenciando la adquisición de hábitos intelectuales y técnicas de trabajo (como se contempla en el Título Preliminar de la LOGSE) es imprescindible facilitar herramientas que lo hagan posible. Ello debería llevar consigo la creación de bibliotecas escolares y de otros servicios que hoy la mayoría de las escuelas no pueden ofrecer. Pero no basta sólo con la creación formal de la biblioteca; ésta deberá convertirse en punto de referencia básico para el desarrollo de las diferentes áreas, además de potenciar hábitos lectores en el alumnado, y ello sólo se consigue con la mentalización y preparación adecuada del profesorado, con un proceso de actualización permanente de los fondos y con la existencia de profesor-bibliotecario que disponga de horario suficiente y que realice, además de las tareas técnicas, una verdadera acción dinamizadora de la biblioteca hacia todos y cada uno de los niveles educativos, acción que por supuesto deberá estar recogida en los diferentes documentos de planificación educativa que el claustro de profesores elabore. Decir esto en tiempos de crisis puede parecer absurdo, cuando una de las limitaciones evidentes de la puesta en marcha de la LOGSE en óptimas condiciones es la presupuestarla, pero sólo el mantenimiento de la reivindicación por parte de las personas que estamos implicadas podrá hacer que en algún momento eso pueda ser realidad de forma generalizada, siendo conscientes además de que no existen los milagros y de que será necesario un tiempo más o menos largo, según el ritmo que se establezca, para conseguir el objetivo.

» La historia de la biblioteca escolar en España parece el paño de Penélope. A finales del curso 91-92 suprimieron de un plumazo el Programa Hipatia. Ahora la experiencia de CABE de Zaragoza. Por otro lado, otras experiencias, teniendo como modelo a las dos citadas, intentan ponerse en marcha. Dada tu experiencia, ¿cuál es tu visión de la biblioteca escolar de España? ¿Cuáles crees que serían las primeras y más fundamentales líneas de acción?

Penélope tejía su paño por el día y lo destejía por la noche. Yo estoy seguro que tanto el trabajo de las gentes de Hipatia, como el nuestro, como el de otros grupos, no se desteje tan fácilmente. Tengamos en cuenta, por ejemplo, el número de profesores que han participado en sesiones de formación (cerca de doscientos en nuestro caso) o la cantidad de materiales y

propuestas de trabajo elaborados. Todo ello deja huella necesariamente y da lugar a múltiples actuaciones en las aulas, aunque sean a nivel individual y no salgan a la luz pública.

En cuanto a la situación de la biblioteca escolar en España yo creo que es absolutamente heterogénea. Aunque es cierto que no hay muchos estudios que cimenten esa opinión, el contacto con gentes de otras zonas del país, los artículos que se van publicando, etc.... creo que así lo demuestra. A pesar de esa heterogeneidad, en todas las Comunidades hay mucho por hacer. Existen muchos esfuerzos individuales o de pequeños grupos de profesores que se plantean dar un impulso a las bibliotecas de sus centros, pero, por un lado, faltan orientaciones de carácter general, por otro, las dificultades no son pocas. Unas veces la falta de espacio adecuado, otras la inexistencia o inadecuación de los fondos; algunas veces la incompreensión del resto de los compañeros, muchas las trabas que pone la administración; unas la imposibilidad de destinar el horario necesario, otras la acumulación de faenas burocráticas... hacen que más tarde o más temprano el desánimo cunda y se vuelva a trabajar exclusivamente a nivel de la propia aula. Además, no existen mecanismos suficientes extendidos que difundan experiencias, que hagan posible su análisis y enriquecimiento y que eviten repetir errores en los que ya se hayan caído en otros lugares.

Las líneas fundamentales de acción yo creo que pasarían en primer lugar por un nivel legal-normativo: contemplar las bibliotecas escolares como parte del sistema bibliotecario del país, estimulando vías de colaboración y trabajo en común con el resto de bibliotecas públicas. En segundo lugar creo necesario un estudio serio que nos diera la foto fija de la situación real sobre los aspectos fundamentales que inciden en la biblioteca. Seguidamente, en relación con los datos aportados por el estudio, elaboración y puesta en marcha de un plan general que incidiera sobre instalaciones, mobiliario, fondos y profesorado. Creo fundamental la actuación sobre el profesorado, facilitando una formación específica de calidad, con incidencia directa en la organización del centro y en las actividades de los alumnos, además de con criterios comunes para todo el Estado. La puesta en marcha de ese plan debería complementarse con la elaboración y publicación de materiales de apoyo, que "uniformizaran" procesos técnicos de tratamiento de los fondos, que difundieran experiencias, y que hicieran partícipes del proceso a todos aquellos profesores y profesoras que lo desearan.

Creo que la situación de las bibliotecas públicas de nuestro país es tan deficitaria que puede ser motor de pocas cosas; el primer empujón lo necesitan ellas mismas.

Para llevar eso a la práctica es imprescindible la mentalización de las personas que ocupan cargos de responsabilidad en las diferentes administraciones. Después vendrán los problemas económicos y de otro tipo, pero ya va siendo hora de empezar a andar.

▀ Desde mi punto de vista, sólo con un desarrollo fuerte de las bibliotecas públicas españolas podrá darse la promoción de la biblioteca escolar. Sé que este planteamiento presenta aspectos frágiles dadas las graves carencias que padecen las bibliotecas públicas en nuestro país. ¿Cuál es tu opinión?

Yo no estoy de acuerdo con ese planteamiento. Creo que la situación de las bibliotecas públicas de nuestro país es tan deficitaria que puede ser motor de pocas cosas; el primer empujón lo necesitan ellas mismas. Por otro lado, la biblioteca pública depende de una institución y los centros educativos de otra, lo que haría necesaria una colaboración profunda y duradera entre distintas administraciones, que yo no creo posible.

Creo más bien que unas bibliotecas y otras llevarán caminos independientes, y lo que deseo es que se va-

yan produciendo cada vez más puntos de encuentro y que lo que en un principio pueda resultar anecdótico, llegue a ser cotidiano y que la colaboración resulte imprescindible. Sólo a partir de ese momento podrán crecer juntas. Esos puntos de encuentro estoy seguro que se producirán, se están produciendo ya, por iniciativa de bibliotecarios y profesores, no tanto por iniciativas de las administraciones.

▀ Sabemos que el desarrollo de las bibliotecas, y en concreto de las escolares, supone un largo camino por recorrer, pues como ha dicho Geneviève Patte en esta revista "se necesita tiempo para cambiar las mentalidades". A pesar de tu integración a las funciones docentes ¿piensas seguir militando por el desarrollo de las Bibliotecas Escolares?

Por supuesto que sí. Para ello tengo el ejemplo de tantos y tantos compañeros que, aun en las circunstancias más adversas, han seguido y siguen en la brecha.

Ramón Salaberría

■ ARTÍCULOS Y MATERIALES

Los miembros del Centro Asesor de Bibliotecas Escolares (CABE) han elaborado los siguientes artículos y materiales sobre la biblioteca escolar:

- *Alcánzale un libro*. Zaragoza: Educación compensatoria MEC, Diputación General de Aragón, 1985.

- Artículos y reseñas bibliográficas publicados en el suplemento "Cuadernos de Educación" del periódico *El Día*, entre octubre de 1987 y junio de 1988.

- *Encuesta sobre hábitos de lectura de libros*. Zaragoza: Equipo de Bibliotecas y Animación a la lectura, MEC, 1988.

- *Bibliografía sobre animación a la lectura*. Zaragoza: Equipo de Educación Compensatoria, 1988.

- Página semanal en el suplemento "Heraldo Escolar" del periódico *Heraldo de Aragón*, entre octubre de 1989 y junio de 1990.

- *Arte e ilustración*. Actividades en torno a una exposición de ilustraciones de Francisco Meléndez. Au-

la Comunicación, Equipo de Educación Compensatoria MEC, Universidad de Zaragoza, 1991.

- "Bibliotecas escolares: una experiencia en Zaragoza", En *Educación y Biblioteca*, nº 21, diciembre de 1991.

- "La quincena del libro: un momento especial". En *Educación y Biblioteca*, nº 21, diciembre de 1991.

- "La animación a la lectura y la dinamización de la biblioteca escolar". En *Actas de las Segundas Jornadas de experiencias de innovación educativa en la Comunidad Autónoma de Aragón*. Zaragoza: ICE de la Universidad de Zaragoza, 1992.

- *Los libros y los niños: la biblioteca escolar*. Carpeta que recoge: "La organización de la biblioteca escolar", "La clasificación decimal universal", "Tablas murales de la CDU y de materias", "El encabezamiento de materias", "Información bibliográfica", "La dinamización de la biblioteca escolar", "Guía de uso de la biblioteca escolar", "Cómo

hacer lectores desde la familia".

- Páginas centrales del suplemento "Heraldo Escolar" del periódico *Heraldo de Aragón* del día 13 de enero de 1993.

- "¿Por qué un CABE?". En *Primeras Noticias*, nº 116, marzo de 1993.

- *Páginas de colores. Actividades en torno a una exposición de ilustraciones*. Zaragoza: Centro Asesor de Bibliotecas Escolares, Editorial Luis Vives, 1993.

- Boletines del Centro Asesor de Bibliotecas Escolares:

CABEcero: ¿Por qué un Centro Asesor de Bibliotecas Escolares? *CABEuno*: Escuela, familia y hábitos lectores. *CABEdos*: Bibliotecas escolares, sí; Bibliotecas Públicas, también. *CABEtres*: La ilustración en los libros infantiles. *CABEcua*: ¿Centenaria o hada madrina? Sobre poesía infantil. *CABEcínco*: En abril, celebraciones mil. *CABEséis*: Biblioteca escolar y obras de consulta. *CABEsiete*: De septiembre a junio